

## DE BUENAS LETRAS

# Teatro y coronavirus

JOSÉ ROMERA CASTILLO

De la Academia de Buenas Letras

**P**andemias ha habido muchas y variadas a lo largo de la historia de la humanidad y, en consecuencia, han tenido reflejo en el quehacer artístico. Además de los terribles daños que han ocasionado, también de ellas han surgido creaciones muy destacadas. Por ejemplo, en el ámbito literario, desde su presencia en Homero, sabemos que de la peste negra que asoló Florencia en 1348, surgió 'El Decamerón', de Boccaccio; al igual que otros autores trataron el tema como Defoe, en el 'Diario del año de la peste'; Samuel Pepys, en su 'Diario'; Manzoni, en 'I Promessi Sposi' o Albert Camus, en 'La peste' (1947) –llevada también a la escena–. Algo parecido ocurriría en el ámbito teatral, que plasmaría también las pandemias: Sófocles, en 'Edipo rey'; Eurípides, en 'Hipólito'; Shakespeare, en 'Romeo y Julieta'; o, por poner un ejemplo más, Mario Vargas Llosa, en 'Los cuentos de la peste', basados en 'El Decamerón', que llevaría a

escena, interpretada por él mismo, en el Teatro Español de Madrid (2015), y que parecería una premonición de lo que iba a venir.

Lo que iba a venir no era otra cosa que una inesperada y terrible pandemia, la del coronavirus (Covid-19), con una intensa propagación mundial. En efecto, en España, se decretaba el estado de alarma el 14 de marzo de 2020, en el que se establecía el confinamiento de los ciudadanos. Como consecuencia de ello, se cierra, como en otros ámbitos culturales, la actividad teatral. Las consecuencias de esta situación han sido terribles para el teatro, tanto desde un punto económico como artístico y personal. Una ruina para empresarios, actores y todas las personas que intervienen en el proceso teatral, que han recibido muy escasas ayudas (y tardías) por parte de las entidades oficiales, teniendo que acudir a los ERTE o la mayoría al paro. Para una débil supervivencia, el teatro recurrió a varios procedimientos: el teatro en casa, al poder recurrir los ciudadanos a plataformas en vídeos y redes sociales ('Estudio 1', 'Teatroteca', etc.); el del establecimiento de las salas virtuales, a través del 'streaming', al retransmitir en directo un espectáculo teatral y el de incrustarse como materia narrativa en la creación escénica, en autores como Juan Mayora, entre otros. Hechos que han llegado para quedarse.

Una nueva crisis azota al teatro, pero como en otras ocasiones, resucitará con fuerza y con nuevas facturas dramaturgicas. Así, al menos, lo esperamos quienes nos 'alimentamos' y gozamos de él.